**AUTORA:**

Atinuke

ILUSTRADORA:

Angela Brooksbank

Una mamá y su bebé visitan el supermercado cerca de su casa en el sudoeste de Nigeria. Todos los vendedores a quienes visitan le dan golosinas al bebé sin que mamá se dé cuenta. El bebé se come una de cada una y pone las demás en la canasta, ¡hasta que la canasta de mamá se hace muy pesada!

Edades: 1 a 5 años**Nivel de lectura****ATOS:** n/a**Lexile:** 460L**ISBN:** 97810763695705**Copyright:** 2017

El bebé va al supermercado

¿Puedes contar todas las golosinas que recolecta el bebé cuando visita el supermercado concurrido con su mamá?

Temas: conteo, suma, resta, peso/medidas, clasificación

Actividades para hacer juntos:

El bebé va al supermercado da muchas oportunidades para explorar el conteo con los números del uno al seis. En el transcurso de la historia, también hay muchas maneras de comparar y clasificar objetos que son habilidades básicas para el pensamiento algebraico.

Antes de leer el libro:

- Hablen de lo que esperarían ver y hacer en una visita al supermercado.
- Señala la canasta que lleva la mamá en la cabeza. Hablen de cómo luce y para qué podría usarse.

Al leer el libro:

- Señala que el bebé recibe seis bananas, se come una y pone cinco en la canasta de la mamá. Después, el bebé recibe cinco naranjas, se come una y pone cuatro en la canasta de la mamá. Pide a tu hijo que adivine qué hará el bebé con las galletas chin chin y el elote asado.
- Hablen de las formas y patrones que ven en la historia.
- Cuenta algunas de las comidas que ven en la historia. Habla de las comidas que tienen formas y colores similares.

Cuando hayan terminado de leer el libro:

- Pregunta a tu hijo cómo el supermercado que visitan el bebé y la mamá es similar o diferente a los supermercados que ha visitado tu hijo.
- Anima a tu hijo a recordar todas las comidas que vio en la historia. Ayuda a tu hijo a agrupar las comidas de la historia en dos categorías: comidas que ha probado y comidas que todavía no ha probado.
- Hagan un patrón con círculos, cuadrados, triángulos u otras formas. Anima a tu hijo a crear un patrón que podría aparecer en una camisa o un par de pantalones cortos.
- Compara cuánto pesan las distintas comidas. ¿Cómo se comparan los pesos de una banana, una naranja y un elote? ¿En qué se parecen estas comidas? ¿En qué se diferencian?



Conversaciones durante las rutinas diarias con bebés y niños pequeños:

1. Hora de hacer las compras: cuenta los alimentos al ponerlos en tu carrito de supermercado.
2. Hora de cocinar: compara los colores, las formas y los pesos de distintas frutas y verduras.
3. Hora del refrigerio: cuenta los refrigerios que hay en el plato. Cómete uno. ¿Cuántos quedan? Cuenta para descubrirlo.
4. Hora de vestirse: señala los patrones de la ropa y habla de lo que ves.

Preguntas para el pensamiento matemático:

1. ¿Por qué piensas que la canasta de mamá se hace tan pesada?
2. ¿Cuántas golosinas recibe el bebé? ¿Cuántas se comió el bebé? ¿Cuántas puso en la canasta?
3. ¿Cuáles de las golosinas que puso en la canasta eran las más pesadas? ¿Por qué? ¿Cuáles piensas que eran las más livianas? ¿Por qué?
4. ¿Cuál golosina recibió primero el bebé? ¿Cuál fue la última que recibió? ¿Cuál recibió antes de la galleta chin chin? ¿Qué recibió el bebé después de la galleta chin chin?
5. La mamá usa una canasta para llevar los víveres, ¿cómo los lleva tu familia?

Early Math Project

Visita las [Actividades de El bebé va al supermercado \(earlymathca.org/baby-goes-to-market\)](http://earlymathca.org/baby-goes-to-market)

Sigue este [enlace](#) o visita earlymath.org/external-resources para obtener recursos adicionales en línea.

Vocabulario

Palabras matemáticas que se encuentran en la historia: cinco, cuatro, uno, único, seis, tres, dos

Palabras matemáticas relacionadas: equilibrio, monedas, contar, menos, dinero, más, peso

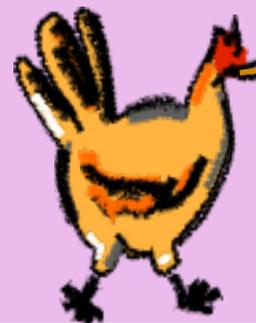
Palabras para construir

comprensión lectora: sonrío, concurrido, alegre, galletas chin chin, ajetreado, curioso, ríe, jugoso, mercado, travieso, darse cuenta, aceite de palma, sorprendido

Libros relacionados:

Una rana en el pantano de Karma Wilson y Joan Rankin; *Un caballito de mar solitario* de Saxton Freymann y Joost Elffers; *La oruga muy hambrienta* de Eric Carle

Haz clic en este enlace al [Catálogo Mundial](#) o escribe <http://bit.ly/3FvOvuE> para encontrar *El bebé va al supermercado* en la biblioteca pública.



Conexiones matemáticas:

Usa el libro *El bebé va al supermercado* para introducir los números del uno al seis y practicar contar grupos pequeños de objetos. Juega a encontrar y contar lo que ves en la historia. Diviértanse contando juntos las carretillas, las motocicletas o los pollos que hay en la historia. Fíjate con tu hijo cómo la cantidad de alimentos que recibe el bebé cambia cada vez que come algo. Los dos trozos de coco se convierten en uno. Los tres elotes asados se convierten en dos.

Cuenta cuántas cosas comió el bebé en la historia. Pregunta a tu hijo cómo se sentiría si se hubiera comido una banana, una naranja, una galleta chin chin, un elote asado y un trozo de coco. Pregunta a tu hijo si la mamá tenía razón cuando pensaba que su adorable bebé debía tener hambre. Pídele que te diga por qué o por qué no.

A los bebés y los niños pequeños con frecuencia les gusta la repetición. La repetición es importante porque ayuda a los niños pequeños a aprender conceptos importantes. Es muy frecuente que los bebés y los niños pequeños pidan que les lean un libro una y otra vez. Volver a leer la historia que pide el niño lo ayuda a dominar nuevos conocimientos y habilidades.

Igual que en la historia, un viaje al supermercado o a la tienda de abarrotes es una excelente experiencia de aprendizaje para los niños pequeños. Los bebés y niños pequeños se benefician de tener muchas oportunidades de explorar y manipular objetos. Muchos de los alimentos, las latas y las cajas de la tienda de abarrotes son nuevas y fascinantes para los bebés y los niños pequeños. Al ir de compras, dedica tiempo a hablar sobre los colores, los tamaños y las formas de los alimentos que ves. Cuenta cada tipo de alimento que pongas en tu canasta de compras. Señala cuáles son pesadas o livianas.

Al volver a casa, anima a tu hijo a explorar las propiedades de los víveres que has comprado. Por ejemplo, las latas ruedan. ¿Qué otra cosa rueda? Una banana es larga y fina. ¿Qué otras frutas y verduras son largas y finas? Ordena las comidas dependiendo de dónde van juntas. ¿Qué comidas van en la alacena? ¿Qué comidas van en el refrigerador? Cuando las personas ordenan y agrupan objetos, y los categorizan según una característica o un atributo determinado, están clasificando objetos. La clasificación es una habilidad importante para el pensamiento algebraico.



En *El bebé va al supermercado*, hay muchas formas de reforzar la comprensión incipiente de tu hijo de los conceptos de suma y resta, y la comparación de grupos pequeños de objetos. Por ejemplo, el bebé recibió más bananas que cualquier otro tipo de comida. Usa el libro para explorar el significado de palabras como **más**, **el o la más**, y **menos** con tu hijo. Señalen cómo el bebé cambia la cantidad de objetos que recibe y cambia la cantidad de objetos en la canasta. Cuando el bebé come una banana, tiene una menos que la cantidad total de bananas que recibió. Cuando el bebé pone comidas nuevas en la canasta de la mamá, aumenta o suma a la comida que carga la mamá. Pregunta a tu hijo si cree que las acciones del bebé son parte del motivo por el que la mamá pensaba que su canasta era muy, muy pesada.

De los cuatro a cinco años de edad, los niños con frecuencia comienzan a comprender la cardinalidad, que el último número identificado al contar un grupo de objetos indica la cantidad total de objetos del grupo. Proporcionar muchas oportunidades para que los niños practiquen contar les ayuda a dominar esta idea. Hasta que los niños están familiarizados con esta idea, con frecuencia vuelven a contar un grupo de objetos cuando se les pregunta “¿cuántos?”

Al contar con niños pequeños, anímalos a encontrar maneras de ordenar los objetos de modo que puedan saber fácilmente qué objetos ya se han contado. Esto ayuda a asegurar que cada objeto se cuente solo una vez. No te preocupes si los niños repiten un número, cometen errores con la secuencia de conteo o cuentan un objeto más de una vez. Esto es muy común cuando los niños comienzan a contar. El conteo es un concepto complejo, y los niños necesitan tiempo para dominarlo. Aprovecha al máximo las oportunidades divertidas de contar muchas cosas diferentes: los perros en el parque, los escalones de una escalera, los pétalos de una flor, etc. Con mucha práctica, los niños aprenden a contar con precisión.



Nivel de edad	Relacionado: Fundamentos para bebés y niños pequeños , Fundamentos para jardín de niños y Estándares estatales de CA
Bebé/niño pequeño	Relaciones espaciales El desarrollo de la comprensión sobre cómo se mueven y encajan las cosas en el espacio. Sentido numérico El desarrollo de la comprensión de los números y las cantidades.
Preescolar/jardín de niños de transición	Sentido numérico 1.0 Los niños comienzan a comprender los números y las cantidades en su entorno cotidiano 2.3 Comprender que, al unir dos grupos de objetos, se forma un grupo más grande.
Jardín de niños	Conteo y cardinalidad K.CC.1, K.CC.2, K.CC.3 Conocer los nombres de los números y la secuencia de conteo. Operaciones y razonamiento algebraico K.OA.1 Comprender que la suma implica unir y agregar, y la resta significa separar y quitar.

